

# Benjamín Saúl: el suicido como cincelada final

En la década de los años cincuenta del siglo XX, la autocracia trujillista hizo alardes de pujanza y crecimiento urbanístico en su designada "Ciudad Trujillo" –Santo Domingo–. Emergieron nuevos barrios, avenidas y calles asfaltadas, a la par de construcciones emblemáticas para albergar las instituciones del sistema. Las condiciones favorables de la economía, iniciadas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, beneficiaron significativamente al régimen totalitario de Trujillo, quien volcó parte del dinero recaudado por su omni-gobierno a obras y construcciones monumentales que pregonaran su grandeza, característica de la común ofuscación recurrente y enfermiza de todos los dictadores.

Es precisamente a mediados de esa década (1955) que llega al país –contratado por el gobierno dominicano– el escultor, dibujante y poeta gallego Benjamin Saúl, para concebir los leones de bronce que hoy adornan la escalinata frontal del Palacio Nacional.

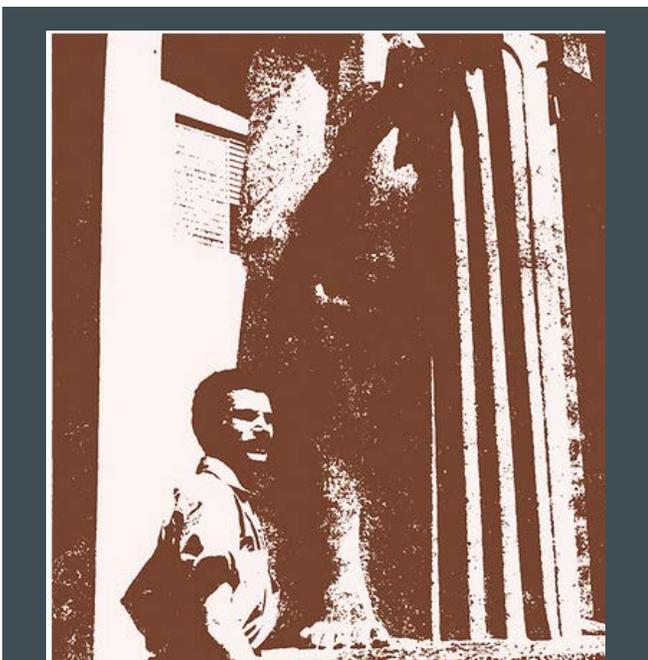
## Carlos Sangiovanni

Artista, educador y diseñador gráfico dominicano que ha descollado en diferentes vertientes del proceso creativo visual. Su obra gráfica ha marcado hitos importantes dentro de las artes visuales dominicanas, siendo merecedor de reconocimientos entre los que destacan: Primer Premio de Grabado en la XIV Bienal de Artes Plásticas de Santo Domingo (1979); Primer Premio del Concurso Nacional de Carteles de la Fundación Héroes de Constanza, Maimón y Estero Hondo (1979); Primer Premio Mejor Cartel para el Censo Nacional (1980); Primer Premio de Grabado de la FAO (Naciones Unidas), en el "Día Mundial de la Alimentación" (1982); Primer Premio de Grabado en la XVI Bienal de Artes Visuales (1984); Segundo Premio en el Concurso Nacional de Logotipos del "Quinto Centenario del Descubrimiento" (1984); Tercer Premio de Fotografía en el "Concurso Nacional Fotográfico Semana Santa 92" (1992). Su polifacética labor creativa se ha volcado en diversos medios expresivos, destacándose en la cerámica, textiles, pintura, grabado, serigrafía y fotografía.

Su vida, ligada al mundo de las artes y la educación, se refleja en su accionar como miembro fundador de la Asociación Dominicana de Críticos de Artes y del Colegio Dominicano de Artistas Plásticos, director de la Unidad de Artes Plásticas y Afiches de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), presidente del Centro Iberoamericano para el Desarrollo de la Comunicación Visual (Cuba), sub-director del Museo de Arte Moderno (MAM) de la República Dominicana, decano de Artes y Comunicación de la Universidad APEC (Unapec), directivo de la Fundación Taller Público Silvano Lora, miembro del Programa APEC Cultural, creador del Centro para el Desarrollo de las Artes y la Comunicación (CEDAC), vicerrector académico de la Universidad APEC, director de Programas y Proyectos del Grupo APEC y director-propietario de Sangiovanni Art Gallery & Studio, espacio de arte situado en la Zona Colonial de la ciudad de Santo Domingo. Ha sido jurado en numerosos concursos nacionales e internacionales de arte y comunicación, tales como Bienal de Artes Visuales de Santo Domingo, Festival Internacional de Comunicación de Bien Público "TOCORORO" (Cuba), Carnaval de Santo Domingo, Concursos de Creatividad del periódico *Listín Diario* y Cannes Young Creatives. Ha escrito y publicado artículos sobre arte y comunicación visual en medios como los periódicos *Hoy*, *La Noticia*, *Listín Diario* y *Acento*, así como en las revistas *Tipo Magazine*, *Portafolio* y *Espacios* (Cuba). En 1979 publica el libro *Antología de una Bienal*, Editora Alfa y Omega, y en el 2009 publica el libro *Carlos Sangiovanni - Escritos y Portadas*, Editora Publiguía. En el año 2007 produce y dirige el documental "Silvano Lora: El compromiso del arte".



Nacido en Monforte de Lemos (España), el artista de baja estatura y complexión normal exhibía en su duro rostro un tupido mostacho que le cubría gran parte del labio superior. Saúl pisaba por primera vez América, y lo consumaba precisamente por una isla de la que ya tenía referencias históricas indispensables. Venía cargado de vitalidad y deseos de atarearse en un oficio en el que reveló, desde muy temprana edad, talento, pasión y competencia, moldeadas durante sus años de estudios (1944-1950) en la Real Escuela Superior de Bellas Artes “San Fernando”, de Madrid.



Su esmerado, pero aún incipiente trabajo, le había merecido en su país de origen algunos lauros: primer premio de las Cuatro Escuelas Superiores de España, con la terracota Cabeza de Mujer; y el obtenido en 1950 en el Concurso Nacional de España “Valle de los Caídos”, con su relieve Paso del Estrecho, premiado con la preseña económica de mayor importancia. Artista de naturaleza activa y temperamento exaltado, que durante los cinco prolíferos años que vivió en República Dominicana (1955-1960) realizó un conjunto de notables piezas escultóricas –se alude un total de doce– con el apoyo de varios artífices (ayudantes) españoles. Sobre los años en nuestro país confiesa: “...fue donde me sentí como ‘el gran escultor’ que reclamaban mis sueños de juventud”.<sup>1</sup>

Entre las piezas realizadas en ese período, destacan “Alma Mater o Madre Nutricia”, conocida escultura ubicada en la plazuela frontal del Aula Magna de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Obra de arte frecuentada por muchos universitarios que han posado junto a ella con amigos y familiares para la consecución de la clásica fotografía, recordación icónica del logro de una titulación universitaria; ignorando –la mayoría–, la trayectoria del creador de esa obra, cuya firma está labrada en su base.

También los relieves de influencia clásica que adornan la fachada frontal del viejo edificio que alberga las oficinas del Ministerio de Educación dominicano y la escultura monumental situada frente al edificio de la Suprema Corte de Justicia.



Las piezas realizadas durante ese periplo dominicano muestran un apego a prototipos clásicos, con sus ideales de belleza y armonización de formas y contenidos. Revelan al artista embrionario en búsqueda de una definición estilística que señalara su impronta creativa. Esa indagación lo llevó a trabajar y estudiar en Italia, Francia y España, luego de



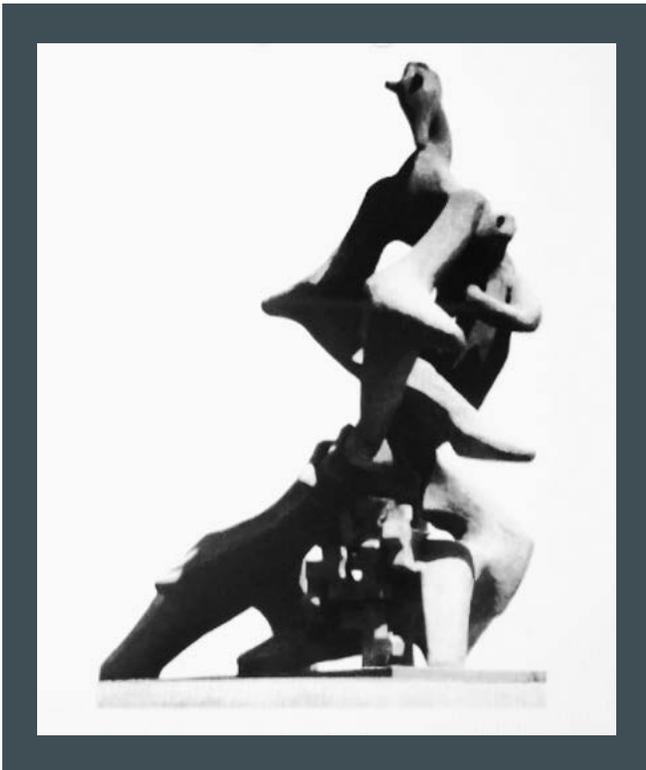
su salida de República Dominicana, hasta que en 1963 llega a El Salvador donde permaneció hasta el final de sus días. Allí encontró la musa que cautivó corazón e inspiración, al igual que las alucinaciones y demonios que le llevaron a su muerte.



Llegó con la encomienda de realizar un Cristo monumental a los pies del volcán Quezaltepec, que nunca realizó. Sobre ese momento, el artista expresó: "...me vine a El Salvador por el Cristo más grande de la tierra, el cual se pensaba erigir en este país. Sería un Cristo inmenso. El más grande del mundo (110 metros de altura), a fin de que se pudiera ver desde cualquier rumbo de la Tierra". "Aquello no se pudo realizar", continúa Saúl, "fue Salar-me quien me convenció en aquella primera fantasía de grandeza, para que me quedara y realizara la maqueta. Pero no hubo tal Cristo. No obstante, me quedé a vivir en este país, desde entonces..."<sup>2</sup>

Su obra y vida contribuyeron al desarrollo de la práctica escultórica en el país centroamericano. Su labor como director de la Escuela de Artes Plásticas y docente de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de El Salvador, marcaron huellas en discípulos que hoy son artistas primordiales de las artes visuales de ese país.

En sus obras son recurrentes la mujer y el mar. Benjamín Saúl, cual centauro embrujado por la belleza del cuerpo femenino, esculcó al detalle sus volúmenes y oquedades anatómicas, dibujándolo y modelándolo hasta el hartazgo en búsqueda de transferir al inerte y frío material escultórico la esencia mágica que sacude y asombra a la vista y seduce al tacto a eliminar distancias para acariciar la pieza artística.



El universo marino y sus misterios fascinaron por igual al artista. Ambos temas emergen en sus dibujos, esculturas y poemas, como explica David Escobar Galindo: "Saúl es un adorador de la naturaleza en sus dos monumentos más vivos y enigmáticos: la mujer y el mar. Ambos fuente a la vida. Así, a menudo vemos ambos temas, la mujer y el mar, unidos en una sola pieza".

### Mar<sup>3</sup>

Inmensidad viva.

Tenaz comprueba el largo de la espalda.

Rostro que rechaza. Cambia, insiste:

límite de ojos verdes inexactos.

Altos volúmenes, espumas,

al instante senos invasores de un cielo ávido,

que absorbe tranquilo.

Torva aumenta, gesta, comba pelvis.

Un contorno espeso de muslos que se apartan

roban súbitos luz hacia el abismo negro,  
que alba, irradiante, prueba, cala y rehúsa.

Fascina, llama, antecede al impulso

de quien no basta ser todo una boca amante,

ni el ímpetu opresor de lucha

que permanece ira devorable

deslizado en peces confusos,

hurgando la axila inmensa de ola en oquedad  
salobre,

exudada piel gozosa, disuelta, fugazmente amor  
aprisionado.

Acarician, porque lo hacen las manos hondas,

ciñen y someten brillos que el sol endurece,

dardos de caracol en celo que al cielo alcanzan,

y oprimen, aplastan, voltean. Es furia

resonando siempre con el mismo corazón unánime.

Al final de sus días Saúl mostró un temperamento huraño y solitario, volcando su ímpetu y clausura a la plasmación de su obra, consumada en pleno recogimiento; asistido en su soledad únicamente como bálsamo para su neurosis, por clásicas melodías musicales. "Trabajo a solas. Vivo aislado por el medio ambiente, como cualquier otro. Creo que todos somos parecidos. Ya no pienso realizar 'grandezas', como entonces, porque estoy convencido de cual es lo importante. La grandeza es del tamaño del hombre. Los gigantes son pequeños. Porque en el fondo, las grandezas son más destruibles. El mundo acaba por destruirlas, las desprecia después de haberlas idolatrado".<sup>4</sup>

Es quizás ese genio volátil, coligado a una vida de retraimiento con fuertes episodios de depresión y melancolía, lo que lo induce en el año 1980 a tomar su pistola y dispararse, para consumir el suicidio como cincelada final a su vida.<sup>5</sup>

## Notas

1. "Benjamín Saúl, el escultor", entrevista realizada por Carlos Balaguer. *Revista Cultura* No. 63, Ministerio de Educación El Salvador, enero-diciembre 1978, pág. 82.
2. *Ibíd.*
3. Poema de Benjamín Saúl, *Revista Cultura*, Ministerio de Educación El Salvador, pág. 135, 1968.
4. "Benjamín Saúl, el escultor", entrevista realizada por Carlos Balaguer. *Revista Cultura* No. 63, Ministerio de Educación El Salvador, enero-diciembre 1978, pág. 83.

<http://archivo.elsalvador.com/noticias/2006/09/19/escenarios/esc5.asp>

